

Ellos nos observan: Los Dioses Eternos

Sumo Sacerdote HC 666

[Febrero 17, 2025](#)

Sobre los Dioses, quiero hacer entender a todo el mundo algo más profundo de lo que sabíamos hasta ahora. Profundizar y unirte a ellos de forma permanente, más allá del espacio y del tiempo.

Si fueras un hombre que viviera en la Edad Media, encarnado en aquel entonces, y solicitaras el cuidado o la ayuda de “Satanás” en esa perspectiva, el mismo Dios te respondería. Él puede verte claramente a ti y a todas tus circunstancias.

Si fueras un hombre que viviera en el Antiguo Egipto y fueras a rezarle a Amón, el mismo Dios te respondería. Ellos entienden tu contexto cultural.

Si fueras un hombre de la Antigua Grecia y fueras a rezarle a Zeus, el mismo Ser te respondería y comenzaría a guiarte.

Tu Demonio Guardián reconoce al tú original y al alma original, a pesar de que en esta vida seas Thomas de Bélgica y en otra fueras Bjorn en la época de los vikingos, o loannes de Mesopotamia. Ellos saben, a través de todas las vidas, quién eres y te reconocen. El vínculo se basa en el vínculo fundamental más profundo y no en tu identidad superficial.

Si bien los humanos también deberíamos poder reconocerlos, debido al hecho de que estamos encarnados y cada vez que tomamos impresiones de nuestras encarnaciones, tenemos que comenzar una y otra vez. Los Dioses se mantienen constantes, no mueren ni envejecen. El mismo Dios que en los últimos siglos se llamaba Satán, en otro siglo se llamaba Zeus, o

Beelzebul, o cualquier confusión o articulación del concepto humano. Esto no los afecta. Este es un proceso que toma forma dentro del mundo propio.

La Verdad eterna subyacente siempre está presente, tu Demonio Guardián siempre ha estado allí, ya sea que te acerques a ellos a través de una Goetia mal percibida o ahora a través de ToZ. La diferencia es que ahora, con lentes claras, verás el asunto más directamente y sin alteraciones.

Cuando ese concepto mejora, aclaramos las lentes y podemos ver con claridad. El objetivo es tener una percepción cristalina, para que podamos conectarnos con más fuerza. Los Dioses sin embargo en esencia son los mismos.

De la misma manera que los Dioses te ven, quiero mostrarte cómo puedes verlos, para reforzar tu fe y crear vínculos eternos que se extiendan más allá de la superficie. A través de esto tendrás una fe más fuerte. Bjorn, Thomas y Ioannes son el mismo ser, pero para que Thomas, Bjorn o Ioannes lo entiendan, tuvieron que despertar cada vez en su vida para comenzar a percibir el ideal más grande de sí mismos.

Cuando uno pasa todo su tiempo en la superficie de esto, no está realmente participando en la unión divina. No importa si los Dioses usan una máscara en Egipto para enseñarte sobre una forma universal, o si en la Antigua Grecia, la misma entidad, asumió otra perspectiva. Y si uno se obsesiona con las vestimentas, se está alejando del vínculo verdadero y eterno. Uno se enfoca en Bjorn o Ioannes y está perdiendo la esencia Verdadera y Eterna, que los seguirá a todas partes si la captan. Y vale la pena captar la idea completa, si uno quiere llegar hasta el final con los Dioses.

La superficie es fácil de entender y cómoda, pero la realidad comienza cuando uno combina esa superficie, la entiende y profundiza. Despertamos cuando empezamos a entender más y más la gran escena de la vida.

Todas estas diferentes prendas son prendas de la misma fuerza primaria que es nuestro lado y nuestros Dioses. Debes entender la realidad y abrirte a ella, mirando detrás de las prendas.

Cuando te obsesionas con las prendas, es como si te obsesionaras con lo que viste tu esposa y no con quién es tu esposa. Esto significa que no estás verdaderamente conectado con ella. No te obsesionas con tu hijo por lo que viste, lo amas por QUIÉN ES fundamentalmente. Sólo los malos padres y los malos amantes se centrarían únicamente en las externalidades de una relación.

Por lo tanto, les estoy mostrando lo que SON los Dioses y no lo que VESTEN. Te estoy mostrando verdadera y veridicamente que, sin importar qué rostro vistan los Dioses, son los mismos seres subyacentes, amorosos y eternos, que debes apreciar y comprender. Este es un paso para mostrarles el SON, el Ser Verdadero y no la superficie.

Así como los Dioses nos ven claramente, debemos aprender a verlos a ellos con claridad y comprender que sus vestimentas pueden cambiar, pero que son fundamentalmente las mismas. También se liberan del miedo. Si algo nos han demostrado los siglos recientes es que no importa lo que cualquier enemigo pueda hacer, renombrar, pervertir o tratar de ocultar a los Dioses, ellos resurgirán porque son integrales, verdaderos y poderosos.

No se los puede borrar del mundo, solo se puede mentir sobre ellos. Esas mentiras afectan a los humanos y a su percepción, no a los propios Dioses. Eliminamos todas sus mentiras y aquí están de nuevo, como siempre. Nada ha cambiado; solo nuestros engaños han sido un obstáculo. Cuando estos se eliminan, nos reconectamos.

Esta siempre fue la premisa básica de los JoS. Y si los Dioses han de vestir una prenda, debe ser la mejor que tengamos para darles como civilización y

la más pura, que nos ayude a reconocerlos y facilite el proceso de unión inicial. Pero el punto aquí se extiende más allá de esto; a los vínculos eternos que nos llevarán, a lo largo del ciclo del tiempo, al destino que tenemos.

Eso es lo esencial divino y su esencia: lo inmutable y eterno, que también debes buscar con ellos.